

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

August 29, 2021 / 29 agosto, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

I remember that when I was in the Novitiate in Colorado, I was blessed to be a catechist as part of my formation to become a priest. I taught a fifth grade class and it was a very beautiful experience. In the class there was a boy, named David, who was very shy and quiet, he hardly ever spoke. The other catechist in the class once told me, "We have to help him break his shell." Throughout the year, we encouraged him and supported him and little by little we saw David break his shell. He opened up a lot more and made a lot of friends in the class.

This phrase "break your shell" is the motto of the Christian life. We all have shells of sin that envelop us. They are shells of selfishness, envy, greed, lust, hatred, etc. and these things entrap us. St. Augustine said that sin is not a "something", it is a lack of something, it is an absence of virtue. We don't reach our full potential when we fall into sin. For this reason, next Sunday's Gospel is very powerful (Mark 7:31-37). Jesus meets a deaf and mute man, a man trapped in a shell of limitations. It is like the sin that limits us. And Jesus says a very powerful word: "Ephphatha!" which means "Be opened!" (v.34). Jesus broke this man's shell and opened him. All his limitations were cast out of him and he was truly free. The Lord wants to break our shells of sin because he wants us to reach our full potential.

This reading is the basis for the Rite of Ephphatha at baptism. After receiving baptism and the anointing of the Sacred Chrism, the priest or deacon blesses the lips and ears of the newly baptized person and exclaims the last words of this gospel reading: "The Lord Jesus ... made the deaf to hear and the mute to speak" (cf. v.37). It is an exclamation of liberation. Through these words, Jesus removed the limitations of being deaf and mute from this man. Through these very words at baptism Jesus removes the limitation of sin from us. We are opened, released from our shell to reach our potential, which is holiness. What shells of sin surround you? Reflect on how the grace of your baptism is breaking your shells. What do you want to be freed from?

Parish News

This weekend is such a special one for our parishes. Our seminarian Drew professed his perpetual vows in the Congregation of Holy Cross yesterday at a beautiful Mass in the Basilica at Notre Dame. Each religious perpetually professes the vows of poverty, chastity and obedience, a very strong sign of commitment and conformity to Christ. Poverty means that one does not depend on the riches of the world for his or her joy, but the riches of Christ. Chastity means an intimacy with Christ to whom a religious devotes all his or her love, and through Christ, one dedicates him or herself to love everyone, especially in the place of his or her ministry, and dedicates him or herself to serving them with total dedication. Obedience means hearing the voice of the Lord in one's life through superiors to discern and joyfully do God's will. Drew looked so happy with his family and with his brothers in the Congregation of Holy Cross as he made this great commitment.

Today, Drew was ordained a Deacon, and he is officially Deacon Drew! The ordination Mass was extremely beautiful too. The deacon is dedicated to the service of others, especially to the poor, the sick, and the most vulnerable in society. It comes from chapter 6 of the Acts of the Apostles, when the first deacons were ordained by the apostles to care for the widows in the community. Before being ordained a priest, a man has to be ordained a deacon, because the basis of priestly ministry is the key to the diaconate: caring for the most vulnerable. Deacon Drew will serve our parish as a deacon during these coming months, and then on April 23, 2022, he will be ordained a priest. Let us pray for Deacon Drew as he continues his journey to the priesthood!

Enjoy these last weeks of summer. May we feel the liberating power of Jesus that breaks our shells.

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Me acuerdo que cuando yo estaba en el Noviciado en Colorado, tuve la bendición de ser catequista como parte de mi entrenamiento de ser sacerdote. Me tocó el quinto grado y fue una experiencia muy bella. En la clase había un niño, se llama David, quien era muy tímido y callado, casi nunca hablaba. La otra catequista de la clase me dijo una vez, “Tenemos que ayudarlo a “quebrar su cáscara” (“Break his shell”).” Es una expresión en inglés que usamos que significa que alguien es cerrado, como si tuviera una cáscara envolviendolo. Y “quebrar la cáscara” es ayudarlo a abrirse más. Fue algo bonito porque a lo largo del año, vimos a David quebrar su cáscara. Se abrió mucho más e hizo muchos amigos en la clase.

Esta frase “quebrar tu cáscara” es el lema de la vida cristiana. Todos nosotros tenemos cáscaras de pecado que nos envuelven. Nos cuestan egoísmo, envidia, avaricia, lujuria, odio, etc. y estas cosas nos encierran. San Agustín decía que el pecado no es un “algo”, es una falta de algo, es una ausencia de la virtud. No alcanzamos nuestro potencial completo cuando caemos en pecado. Por esta razón, el evangelio del próximo domingo es poderoso (Marcos 7:31-37). Jesús encuentra a un hombre sordo y tartamudo, un hombre atrapado en una cáscara de limitaciones. Es como el pecado que nos limita. Y Jesús dice una palabra muy poderosa: “¡Effata!” que significa “¡Ábrete!” (v.34). Jesús quebró la cáscara de este hombre y lo abrió a él. Todos sus limitaciones le salieron y se quedó libre. El Señor quiere quebrar nuestras cáscaras de pecado porque quiere que alcancemos nuestro potencial completo.

Esta lectura es la base para el Rito de Effata en el bautismo. Después de recibir el bautismo y la unción de la Santa Crisma, el sacerdote o diácono bendice los labios y los oídos del nuevo bautizado y exclama las últimas palabras de esta lectura: “El Señor Jesús...hizo oír a los sordos y hablar a los mudos” (cf. v.37). Es una exclamación de liberación. A través de estas palabras, Jesús quitó las limitaciones de ser sordo y tartamudo de este hombre. A través de estas mismas palabras en el bautismo Jesús quita la limitación del pecado de nosotros. Somos abiertos, liberados de nuestra cáscara para alcanzar nuestro potencial, que es la santidad. ¿Cuales cáscaras de pecado te envuelven? Reflexiona en cómo la gracia de tu bautismo está quebrando tus cáscaras. ¿De qué quieres ser liberado?

Noticias de la parroquia

Este fin de semana es uno tan especial para nuestras parroquias. Nuestro seminarista Drew profesó sus votos perpetuos en la Congregación de Santa Cruz ayer en una misa bellísima en la Basílica en Notre Dame. Cada religioso profesa perpetuamente los votos de pobreza, castidad y obediencia, un signo muy fuerte de compromiso y conformidad a Cristo. La pobreza significa que uno no depende de las riquezas del mundo para su alegría, sino la riqueza de Cristo. La castidad significa una intimidad con Cristo a quien un religioso devota todo su amor, y a través de Cristo, uno se dedica a amar a todos, especialmente en el lugar de su ministerio, y dedicarse a servirles con entrega total. La obediencia significa escuchar la voz del Señor en su vida a través de los superiores para discernir y hacer con gozo la voluntad de Dios. Drew se miró tan contento con su familia y con sus hermanos en la Congregación de Santa Cruz haciendo este gran compromiso.

Hoy día, Drew fue ordenado Diácono, ¡y ya es Diácono Drew! La misa de ordenación también fue tan bella. El diácono se dedica al servicio de los demás, especialmente a los pobres, a los enfermos y los más vulnerables en la sociedad. Viene del capítulo 6 de Hechos de los Apóstoles, cuando los primeros diáconos fueron ordenados por los apóstoles para cuidar a las viudas en la comunidad. Antes de ser ordenado sacerdote, un hombre tiene que ser ordenado diácono, porque la base del ministerio sacerdotal es la clave del diaconado: el cuidado a los más vulnerables. El Diácono Drew va a servir en nuestra parroquia como diácono en estos meses que vienen, y el día 23 de abril de 2022, será ordenado sacerdote, primero Dios. Que recemos por el Diácono Drew mientras que haga este camino hacia el sacerdocio!

Que disfruten estas últimas semanas del verano. Que sintamos el poder liberador de Jesús que quiebra nuestras cáscaras.
P. Ryan